

misma. Existe no obstante una gran diferencia entre las cuestiones que son insolubles a causa de las raíces imaginarias, y las que son insolubles a causa de la absurdidad, como buscar un número que elevado al cuadrado dé 9, y con la adición de 5 dé también 9. Tal número implica contradicción, ya que debe ser simultáneamente 3 y 4; o sea, que 3 y 4 deben ser iguales: la parte igual al todo. Ahora bien, si alguien quiere hallar un número cuyo cuadrado más 9 sea igual a su triplo, nunca dirá, una vez averiguado tal número, que el todo es mayor que su parte, pero sí que dicho número no puede ser designado.⁵⁷ Si hubiera decretado Dios que no se pueda dar ninguna línea real que sea incompatible con las demás líneas reales (y llamo real a la que delimita a un cuerpo), no por ello se deduciría que la existencia de algo incommensurable implique contradicción, aunque Dios,

gi. Multum tamen interest inter quaestiones quae insolubiles sunt ob radices imaginarias, et quae insolubiles sunt ob absurditatem, ut si quis quaerat numerum qui in se ductus faciat 9, et ad 5 additus faciat etiam 9. Talis numerus implicat contradictionem, debet enim simul esse 3 et 4, seu 3 et 4 debent esse aequales, pars toti. Verum si quis numerum quaerat talem cujus quadratum additum ad 9 faciat idem quod numeri triplum, is quidem nunquam ostendet totum esse majus sua parte, tali numero admissio, sed tamen et illud ostendet talem numerum non posse designari. Si Deus decrevisset nullam debere realem lineam reperiri quae esset incommensurabilis aliis realibus lineis (realem voco quae reasse corpus aliquod terminat) non ideo sequeretur incommensurabilem aliquem existere implicare contradictionem, etsi Deus ex

por el principio de perfección no haya podido innos de no establecerlo así.⁵⁸

Con esto quedan eliminadas las dificultades sobre la presciencia de los futuros contingentes. Dios, en efecto, cuando preve las razones futuras de que existan unos entes en vez de otros, las preve en sus causas con infalible ciencia. Pero no sólo tiene de ellas una ciencia rigurosa, sino que también ob tiene proposiciones necesarias del orden del mundo, una vez éste establecido, o sea, de la armonía de los seres, aunque no de un modo absoluto, a la manera de las conclusiones matemáticas que son necesarias.

Únicamente la proposición "Dios existe", es necesaria. Si el pentágono existe, dedúcese que es más perfecto que otras figuras; pero no lo es. Luego dicho polígono no existe. Mas de aquí no se deduce que sea imposible (su existencia). Esta es una respuesta muy acertada. Pues se ha de afirmar que es posible

principio perfectionis non potuerit non ita statuere.

Ex his tolluntur difficultates de praescientiae futurorum contingentium Deus enim praevideus rationes futuras cur prae aliis alia existant, praevidet eas certa scientia in suis causis. Et profecto certam de eis scientiam habet, et necessarias format propositiones exposito scilicet semel statu mundi, seu harmonia rerum, non absolute, uti necessaria sunt mathematica. Sola propositio Deus (est necessaria).

Si pentagonum existit, sequitur quod sit perfectius aliis, sed non est. Ergo polygonum non existit. Sed hinc non sequitur: impossibile est ut existat. Haec optima responsio est. Dicendum igitur possibile esse ut existant imperfecta prae per-

que acontece aquel posible que sea más perfecto que su opuesto, y esto no por su naturaleza, sino por el decreto general de Dios de producir lo más perfecto. Perfección o esencia es exigencia de existir, de la cual se deriva por sí mismo la existencia de algo, no de modo necesario, sino descartando que otro más perfecto se lo impida.⁵² Y tales son todas las verdades físicas, como la que afirma que un cuerpo en movimiento conserva la aceleración inicial, si nada lo impide.

Dios hace lo mejor no por necesidad, sino porque quiere. Si alguien a su vez pregunta si Dios quiere necesariamente yo pediría que se explique la necesidad 'adjecto apposito', es decir, que se plantee la cuestión íntegramente, v. g., si Dios quiere necesidad o libremente, es decir, por su naturaleza o por

quod opposito est perfectius, idque non ob suam naturam sed ob decretum Dei generale producendi perfectiora. Perfectio seu essentia est exigentia existentiae, ex qua quidem per se sequitur existentia, sed non necessario, verum negando aliud perfectius impedire. Et tales sunt omnes veritates physicae, ut cum dicimus corpus aliquod ea celeritate pergere qua coepit, intellige, si nihil impediatur.

Gr-289 Deus facit optima non necessario sed quia vult. Si quis vero a me quaerat an Deus necessario velit, postulo explicari necessitatem adjecto apposito, seu quaestionem plene formari; v. g. utrum Deus necessario velit an libere, seu ob suam naturam

su voluntad. Mi respuesta es que Dios no puede querer voluntariamente, de otro modo se daría voluntad de querer hasta el infinito.⁵³ Sino que se ha de afirmar que Dios por su misma naturaleza quiere lo mejor.⁵⁴ Luego es que quiera necesariamente, se objetará. ¡Bienaventurada esa necesidad!, exclamaré con San Agustín. Pero entonces se deducirá que los entes existen necesariamente... ¡Ah!, ¿sí?... ¿Por qué?... ¿Porque implica contradicción que no exista lo que Dios quiere que exista? Niego que esta posición sea absolutamente verdadera. Porque entonces los entes que no quiere Dios (que existan) serían imposibles. Y permanecen posibles, en efecto, aunque no sean elegidos por Dios. Pues la existencia, incluso de lo que Dios no quiere que exista, es posible, ya que de suyo podría existir si Dios quisiera que existiese. Es que Dios no puede querer que exista... Efectivamente. Pero sin embargo permanece de suyo

vel ob suam voluntatem. Respondeo utique Deum non posse velle voluntarie, aliqui daretur voluntas volendi in infinitum. Sed dicendum est Deum velle optimum per suam naturam. Ergo necessario vult, inquit. Dicam cum S. Augustino illam necessitatem esse beatam. At vero inde sequitur res necessario existere. Quid ita? Quia implicat contradictionem non existere quod Deus vult existere? Nego hanc propositionem absolute veram esse. Alioqui ea quae Deus non vult non essent possibilia. Manent enim possibilia, etsi a Deo non eligantur. Possibile est quidem existere etiam illud quod Deus non vult existere, quia posset existere sua natura si Deus existere vellet. At Deus non potest velle ut existat. Fateor, manet tamen possibile sua natura, etsi non sit possibile re-

obrar puede sin embargo, impedirse la acción, con tal que existan los requisitos contrarios. El hombre elude de las razones con el simple olvido, es decir, retirando de ellas su atención. Que así es como puede eludirlas.

A no ser que se niegue que nada hay sin razón, esto es, que no existe proposición alguna en la que no haya alguna conexión del predicado con el sujeto, es decir, que no se pueda probar a priori.⁴⁴

Dos son las proposiciones originarias: "Lo que implica contradicción es falso" (principio de lo necesario), y "Lo que es más perfecto, esto es, que tiene mayor razón de ser, existe efectivamente" (principio de lo contingente).⁴⁵

En la primera se fundan todas las verdades metafísicas, absolutamente necesarias, como son las de la Lógica, Aritmética, Geometría y otras similares; siem-

contrariis requisitis. Homo rationibus resistit sola oblivione. Seu animi ab illis aversione. Itaque rationibus utique resistere potest.

Nisi haec propositio admittitur nihil esse sine ratione, seu nullam esse propositionem in qua non sit aliqua connexio praedicati cum subjecto, seu quae non probari possit a priori.

Duae sunt primae propositiones: /principium necessarium/ una quod contradictionem implicat esse falsum; /principium contingentium/ altera quod perfectius est seu maiorem rationem habet, id esse verum. Priore nituntur omnes veritates metaphysicae, seu absolute necessariae, quales sunt logicæ, arithmeticae, geometricae, et similes; neganti enim eas

pre, en efecto, se le puede mostrar al que las niegue que lo contrario implica contradicción. En la segunda se basan todas las verdades de suyo contingentes, si bien necesarias en la hipótesis únicamente de la voluntad de Dios u otro. De modo que todas las verdades relativas a los posibles o esencias, como a la imposibilidad de algo, y a la necesidad o imposibilidad de lo opuesto, se fundan en el principio de contradicción; por el contrario, todas las verdades relativas a los contingentes, es decir, a sus existencias, se basan en el principio de perfección.⁴⁶ Y excepto la de Dios, todas las existencias son contingentes. Ahora bien, la causa de que determinado ente contingente exista en vez de otro, no se deduce de su mera definición, sino de la comparación con los demás entes. Siendo, en efecto, infinitos los posibles que sin embargo no existen, no se debe buscar la razón de que existan éstos, en lugar de aquéllos, en

semper ostendi potest contrarium implicare contradictionem. Posteriore vero nituntur omnes veritates sua natura contingentes, ex sola vero hypothesis divinae vel alterius voluntatis necessariae.

Omnes itaque veritates circa /possibilia seu/ essentias reitque impossibilitatem et /necesitatem seu/ contrarii impossibilitatem nituntur principio contradictionis; omnes vero veritates circa /contingentia/ seu rerum existencias nituntur principio perfectionis. Omnes existencias excepta solius Dei existentia sunt contingentes. Causa autem cur res aliqua contingens /prae alia/ existat, non petitur ex /sola/ ejus definitione sed comparatione cum aliis rebus. Cum enim infinita sint possibilia quae tamen non existunt, ideo cur haec potius

Libertad

Fundamento - Principio de razon suficiente
- Principio de no contradiccion

las promesas de nada sirven. Pero en toda la naturaleza nada hay sin efecto, y los votos indican nuestra buena voluntad, que nunca se queda sin recompensa, aunque ésta no sea siempre exactamente y precisamente tal como nosotros la deseamos; por lo demás, a base de desear nos aplicamos con frecuencia al objeto con ahínco, y a fuerza de rezar descubrimos las luces que sirven para alcanzar algo; prescindiendo de casos extraordinarios, como el de alguno que por haberse quedado en lugar de oración no fue hallado por sus enemigos que le acechaban. Pero aún en asuntos que están fuera de nuestro alcance, las plegarias no dejan de tener su valor, pues la idea o previsión de nuestras oraciones ha servido al entendimiento divino al regular el universo, y esta previsión ha constituido de este modo, una parte de las causas o motivos de la voluntad de Dios como la previsión o expectación de las penas y recompensas, según

marquent nostre bonne volonté, qui n'est jamais sans recompense, quoique ce ne soit pas tousjours justement et précisément telle que nous la souhaiterions; de plus, à force de souhaiter, nous nous appliquons souvent à l'objet, et à force de prier, nous trouuons des lumieres qui seruent à paruenir, Gr485 /sans parler de ces cas extraordinaires, comme lorsque quelcun s'estre arresté dans un lieu de priere à manqué d'estre trouué par des ennemis qui l'attendoient/ Mais même dans les choses qui sont hors de nostre portée, les prieres seruent, car l'idée ou la prevision de nos prieres a servi dans l'entendement divin lors qu'il regloit l'univers, /et cette prevision a fait ainsi une partie des causes ou motifs dans la volonté de Dieu, comme la prevision ou attente des peines et des recompenses, suivant ce

hemos mostrado antes, es uno de los motivos de la voluntad humana; Dios, en efecto, tiene cuidado de todo, pero en especial de los buenos y de su buena voluntad que favorece en tanto lo permite la armonía del universo, mucho más cuanto que el orden corporal está creado para servir al orden espiritual. Así, la conexión de las cosas permite decir que frecuentemente las plegarias de las gentes de bien alejan las desgracias públicas o particulares, y obtienen bienandanzas, bien que esto no sea siempre de modo palpable y por influjo físico, ni siquiera por influencia moral presente y nueva, como si Dios se dejase apartar de lo que ya tiene decidido; pues en el mismo comienzo del mundo, es decir, cuando él tomaba la decisión de todo, han producido su efecto.

Algunos, no pudiendo negar estos principios ni elaborar otro sistema razonable, se lamentan de las

que nous avons montré, est un des motifs de la volonté des hommes; car Dieu a egard à tout, mais sur tout aux bons et à leur bonne volonté, qu'il favorise autant que le permet l'harmonie de l'univers, d'autant plus que l'ordre des corps est fait pour servir à l'ordre des esprits. Ainsi la liaison des choses fait qu'on peut dire que souuent les prieres des gens de bien detournent des malheurs publics ou particulieres, et attirent des bonheurs, quoique ce ne soit pas tousjours d'une maniere reconnaissable /et par une influence physique ou même par une influence morale presente et nouvelle, comme si Dieu se laissoit detourner de ce qu'il a resolu; car c'est tout au commencement des choses, et lors qu'il prenoit resolution sur tout, qu'elles ont déjà exercé leur affect/.

Quelques uns ne pouvant nier ces principes ny fabriquer un autre systeme soutenable, se recient sur les consequences /faute

sarnosa, o se encierra al loco furioso—. Aparte de que hay un orden de justicia que exige todavía otra satisfacción además de la enmienda y el ejemplo. Pero sin entrar en esta cuestión, baste haber demostrado que la utilidad de las penas y recompensas, de las amenasas y promesas, subsiste aún, para concluir que su derecho subsiste también, ya que el derecho está fundado en la utilidad común.

Así, esta respuesta en el fondo es la misma que la que hemos dado anteriormente respecto de la "razón pe rezosa"; es decir, que los acontecimientos aunque ciertos y previstos, no ocurren haga uno lo que haga, sino que al hacer lo que conviene se hace que sobrevengan. Lo cual tiene lugar respecto de los castigos y recompensas, como respecto de los otros medios de los cuales uno se sirve para producir cualquier efecto.

un furieux. Outre qu'il y a un ordre de justice que demande quelque satisfaction encor au delà de l'amendement /et de l'exemple. Mais sans entrer là dedans, il suffit d'avoir montré que l'utilité des peines et recompenses, des menaces et promesses subsiste, pour dire que leur droit subsiste aussi, car le droit est fondé dans l'utilité commune./

Ainsi cette reponse est dans le fonds la même avec celle que nous avons donnée cy-dessus à la raison paresseuse, c'est à dire que les evenemens, quoyque certains et prevus, n'arrivent pas quoyqu'on fasse, mais qu'en faisant ce qui convient on les fait arriver. Ce qui a lieu à l'égard des chastiments et des recompenses, /comme à l'égard des autres moyens dont on se sert pour produire quelque effect./

Habéis, señor, distinguido muy bien con los teólogos entre voluntad conocida y desconocida de Dios, o más bien, entre las voluntades divinas respecto del derecho —que sirven de regla— y sus voluntades respecto de los hechos. ⁷² Estas dos clases de voluntades son diversas sin ser contrarias, y hasta se puede decir que las correspondientes a los hechos están subordinadas a las primeras. Pero no podemos regirnos más que por la voluntad conocida de Dios, que es general; esto es, por los mandatos que nos ha dado; y al hacerlo así contribuimos nosotros mismos a que triunfe su voluntad desconocida, relativa a los hechos, que es particular, o más bien individual, y no podemos regirnos por ella. Tal es la verdad relativa a la elección divina, al endurecimiento, término de penitencia, etc., de la que jamás hay completa certeza antes de su

[C'est pourquoy] vous avés fort bien distingué, Monsieur, avec les Theologiens, entre la volonté connue et inconnue de Dieu, /ou plustost entre les volontés [generales] /de Dieu sur le droit/, qui servent de regle et entre ses volontés [particulières] sur le fait, [qui ne font point d'exception à la regle, puisqu'elles regardent tout autre chose]. Ces deux sortes de volontés sont diverses sans estre contraires, et on peut même Gr484 dire que celle des faits sont sousordonnées aux premieres/. |

Mais nous ne nous pouons regler que sur la volonté connue de Dieu, qui est generale, c'est à dire sur les ordres qu'il nous a donnés; et en le faisant ou en ne le faisant pas, nous contribuons nous mêmes à faire reussir sa volonté inconnue /des faits, qui est particuliere, ou plustost individuelle/, sur laquelle on ne peut point se regler. /Comme est celle de l'election, induration, terme de penitence, et autres semblables, dont il n'y a jamais

universo entre otros posibles, y que en dicho decreto todo está ya comprendido, sin que se tenga necesidad de buscar un orden entre los decretos particulares, como si fuesen independientes unos de otros.

Por lo demás, señor, nos imaginamos tener un poder de creer y de querer lo que se nos antoje; pero este poder no es posible: no queremos querer precisamente, sino actuar y tener; no escogemos en absoluto las voluntades (ya que esto sería por medio de otras voliciones y así hasta el infinito), sino que escogemos los objetos. Y esta elección o voluntad, tiene sus causas. Pero como las ignoramos y con harta frecuencia están ocultas, nos creemos independientes de ellas; como cuando caminamos y saltamos sin pensar que la circulación de la sangre sea necesaria para ello. Esta quimera de una independencia imaginaria es precisamente lo que nos incita a oponernos

et dans ce decret tout est compris, sans qu'on ait besoin de chercher un ordre entre les decrets particuliers, comme s'il y en avoit d'independans les uns des autres.

Au reste, Monsieur, nous nous imaginons d'avoir un pouvoir de /croire et de/ vouloir ce que nous voudrions mais ce pouvoir ne sauroit avoir lieu: /nous ne voulons point vouloir, mais faire, et avoir; nous ne choisissons point les volontés, car ce seroit par d'autres volontés, et cela à l'infini, mais nous choisissons les objets; ce choix ou cette volonté a ses causes/, mais comme nous les ignorons et comme elles sont cachées assés souvent, nous nous en croyons independans, comme nous marchons et sautons sans penser que la circulation du sang y est necessaire. Et c'est cette chimere d'une independance ima-

a la idea de la *determinación*, y nos lleva a creer que hay dificultades donde no existen. A su vez, cuando se quieren expresar estas dificultades de un modo preciso, riguroso y sistemático, desaparecen: señal de que carecen en absoluto de fundamento. Yo mismo he desafiado a gente hábil a que me las presenten y propongan con precisión y rigor (sobre todo por escrito). Con todo, es verdad que tenemos espontaneidad en nosotros mismos y que somos dueños de nuestras acciones, es decir, que escogemos lo que queremos, es decir, lo que hallamos bueno y esto ya no depende de nuestra elección, sino precisamente de nuestro gusto y de los objetos. Por otra parte, cuando por capricho o quizás para mostrar nuestra libertad escogemos lo que, de no ser así, no encontraríamos bueno, es el placer de actuar contra lo ordina-

ginaire /qui nous revolte contre la consideration de la determination, et/ qui nous porte à croire qu'il y a des difficultés la ou il n'y en a point. Aussi quand on veut exprimer ces difficultés d'une maniere precise, et nette, et avec ordre, elles disparaissent, marque qu'il n'y a point de fondement. /Et j'ay souvent défié des habiles gens de m'en apporter et de les proposer d'une maniere claire et nette, et sur tout par écrit. Cependant il est vray que nous avons de la spontanéité en nous, et que nous sommes les maîtres de nos actions, c'est à dire que nous choisissons ce que nous voulons; mais nous voulons ce que nous trouuons bon, ce qui depend de nostre goust et des objets, et non pas de nostre choix. Et lors que par caprice, ou peut estre pour monstrier nostre liberté, nous choisissons ce que nous ne trouuerions pas bon sans cela, c'est que le plaisir

indiferencia o *contingencia* que ha sido ya definido; de suerte que tanto nosotros como dichas sustancias jamás somos compelidos, por cuanto lo contrario de lo que se obra permanece siempre posible por no implicar contradicción alguna.⁶⁸ Pero como siempre existe más inclinación a lo que sucederá, y la menor diferencia posible en la deliberación sea lo mejor, dedúcese que la libertad —concebida como una perfección y como se halla en Dios y en las inteligencias bienaventuradas en cuanto tales— se opone inequívocamente a la *servidumbre*,⁶⁹ y por tanto es preciso decir que somos libres en tanto que somos determinados a seguir la perfección de nuestra naturaleza, es decir, la razón;⁷⁰ y que por el contrario, somos siervos, en tanto que seguimos las pasiones y las costumbres o los impulsos indeliberados que la razón no

Gr841
 jusqu'à Dieu luy même, est accompagnée d'un certain degré d'indifference ou de contenance, qui a esté définie, en sorte que nous et ces substances ne sommes jamais nécessités, puis-que le contraire de ce | qui se fait demeure tousjours possible ou n'implique aucune contradiction. Mais comme il ya tousjours plus d'inclination à ce qui arrivera et que moins d'indifference en raisonnant est le meilleur, il s'ensuit que/ concernant la liberté comme une perfection, /et comme elle est en Dieu et dans les intelligences heureuses, en tant qu'elles le sont/, il faut l'opposer à l'*esclavage*, et par consequent, il faut dire que nous sommes libres en tant que nous [suivons] /sommes déterminés à suivre/ la perfection de nostre nature, c'est à dire la raison; mais que nous sommes esclaves en tant que nous suivons les passions /et les costumes/ ou les impulsions indeliberées que la raison n'a point formées auparavant à une

haya transformado previamente en hábitos de bien obrar. De esta suerte, actuamos y regulamos los otros seres en la armonía del universo, en cuanto seguimos esta perfección de nuestra naturaleza; y estamos sujetos a las cosas de fuera y las padecemos, en cuanto que somos imperfectos, si bien en un sentido metafísico ya explicado en mi sistema de la unión del alma y el cuerpo, haya espontaneidad en todo lo que nos ocurre. Todo lo que nos afecta, puede ser considerado como derivado de nuestra misma naturaleza.

Mas se dirá, si todo es cierto y determinado, es completamente inútil tratar de obrar el bien, ya que hágase lo que se haga, lo que tenga que ocurrir, ocurrirá.⁷¹ Este es el sofisma llamado ya por los antiguos razón perezosa (logon argon), que tiene lugar, se hable como cristiano respecto de la salvación, o

habitude de bien faire. /C'est aussi en tant que nous suivons cette perfection de nostre nature que nous sommes dits agir, et faire le regle des autres choses dans l'harmonie de l'univers. et en tant que nous sommes imparfaits nous sommes dits *partir*, et estre assujettis aux choses de dehors, quoyque dans un certain sens metaphysique, que j'ay expliqué dans mon systeme de l'union de l'ame et du corps, il y ait de la spontanéité dans tout ce qui nous arrive. Tout ce qui nous regarde peut estre considéré comme derivé de nostre nature même/.

Mais dira-t-on, si tout est certain et determine, il est tres inutile que je tache de bien faire; car quoyque je fasse, ce qui doit arriver arrivera. C'est ce sophisme que les anciens appelloient de la raison paresseuse (logon argon), qui a lieu soit

la perfecta igualdad de una y otra parte. De otro modo, sería preciso dividir el universo —que da impulso a todo— en dos mitades, y que estuviere estructurado en una y otra mitad, de modo semejante, equivalente y balanceado, como el círculo está dividido por la mitad por su diámetro, o el cuadrado por su diagonal; lo cual no sería posible.⁶⁷ De suerte que la Escolástica y sobre todo los tomistas siguiendo a su maestro tuvieron razón al sostener que la verdad de los futuros contingentes está ya determinada. Lo que no es otra cosa que aplicar la regla general de la contradicción, que es el principio de todos nuestros conocimientos universales, a saber: que toda enunciación inteligible es verdadera o falsa, sea que se refiera uno al presente y pasado, o al futuro; bien que no siempre sepamos de qué lado esté la verdad.

lité de part et d'autre ne se pouvant jamais reconstruire. Autrement il faudroit que l'univers qui donne des impulsions à tout fût mparti aussi /et se trouvât fait/ d' une maniere semblable /et équivalente ou balancée/ de part et d'autre, comme le cercle est mparti par son diametre /ou le quarré par sa diagonale/, ce qui ne sauroit estre.

/De sorte que les Ecoles Chrestiennes /et sur tout les Thomistes après leur chef/ ont eu raison de soutenir que la verité des futurs contingens est déterminée [en eux mêmes]. Ce qui n'est autre chose que leur appliquer la regle general de la contradiction qui est le principe de toutes nous connoissances universelles, savoir que toute enuntiation intelligible est vraie ou fausse, soit qu'on parle du present et passé, soit qu'on parle de l'avenir; quoyque nous ne sachions pas tousiours de quel costé est la verité. Et on s'est bien moqué déjà chez les

Por eso ya en la antigüedad harto se burlaban del bueno de Epicuro —hombre de talento, mas un ignorante cuando se trataba de hablar con profundidad— quien pretendía, por temor a la fatalidad que la enunciación que se establece acerca del futuro no fuese ni verdadera, ni falsa. Como si el futuro no hubiera de ser futuro con tanta certeza como el pasado fue ciertamente pasado, se conozcan o no, uno y otro. Y esto sin hablar ahora de algo que Epicuro no admitía: que el futuro es siempre conocido de Dios. Así, pues, aunque actuemos con *espontaneidad* por cuanto hay en nosotros un principio de acción y no estamos sin vida, ni tenemos necesidad alguna de ser impelidos como marionetas, y a pesar de estar nuestra espontaneidad vinculada al conocimiento y deliberación o elección (lo cual convierte a nuestras

Gr-480 anciens | du bonhomme Epicure, homme d'esprit mais franc ignorant, quand il falloir parler de quelque matiere profonde, qui craignant la fatalité vouloit que l'enontiation qui se fait sur l'avenir est ny vraie ny fausse, comme si le futur n'estoit pas aussi certainement futur que le passé est certainement passé, soit qu'on sache l'un et l'autre, soit qu'on ne le sache pas. Sans parler maintenant de ce qu'Epicure n'admettoit pas, savoir que le futur est tousiours scu de Dieu/.

Ainsi quoyque nous agissions avec spontanéité en ce qu'un principe d'action est en nous et que nous ne sommes point sans vie et n'avons besoins d'estre poussés comme les marionettes, et quoyque nostre spontanéité soit conjointe avec connoissance et deliberation ou choix, ce qui rend nos actions

mostrarlo, interesa esclarecer bien los términos, y establecer las debidas contraposiciones. Así, es preciso oponer la necesidad a la contingencia; la determinación a la indiferencia; la espontaneidad a la impulsión; lo voluntario a lo indeliberado: la libertad en fin, a la servidumbre.

Necesario es aquello cuyo opuesto o no ser, es imposible —implica contradicción—; o dicho de otro modo; necesario es lo que no podría no ser. *Contingente* es lo que puede no ser, cuyo no ser no implica contradicción alguna. De ahí que todo el universo y cuanto en él se halla sea contingente y pudiera haber sido de otro modo. Por el contrario, si fuese únicamente posible una sola modalidad de universo, o bien, si todo posible aconteciera, el universo sería necesario. Esta es precisamente la opinión de Hobbes, de Spinoza, de algunos antiguos, y tal vez

il importe de bien éclaircir les termes, et de faire des oppositions justes: il faut donc opposer la nécessité à la contingence, la détermination à l'indifférence, la spontanéité à l'impulsion, le volontaire à l'indélibéré, la liberté à l'esclavage.

Necesario est ce dont l'opposé ou le non estre est impossible ou implique contradiction, ou bien nécessaire est ce qui ne sauroit ne pas estre; contingent est ce qui peut ne pas estre, /ou dont le non estre n'implique aucune contradiction. Par consequent tout l'univers et tout ce qui s'y trouue est contingent et pourroit estre autrement. Mais/ si une seule maniere de l'univers estoit possible, ou bien si tout possible arrivoit, l'univers seroit nécessaire; et c'est l'opinion de Hobbes, de Spinoza, /de quelques anciens/, et peut estre de M. Des

del señor Descartes. Pero así como es inadmisibile en absoluto —ni siquiera posible— que las novelas todas sucedan a la vez y lleguen a ser historias verdaderas en un mundo cualquiera, es preciso afirmar (por ésta como por otras razones), que el mundo o universo pudo ser hecho de infinidad de modos, habiendo Dios, de todos ellos, escogido el mejor.⁶² Por lo cual, absolutamente hablando, todo lo fáctico —el mundo entero y cuanto en él se contiene—, es contingente, pudiéndose decir que todas las cosas mundanas existen sin necesidad absoluta, aunque no sin cierta necesidad hipotética o de conexión. Porque una vez que Dios ha escogido este orden, y previsto —o más bien, regulado—, todo de antemano, se puede afirmar —esto supuesto— que es necesario hipotéticamente, es decir, según esta suposición. En lo cual están de acuerdo teólogos y filósofos al distinguir una ne-

Cartes. Mais comme il n' est point croyable, /ny même possible/, que tous les Romans arrivent ensemble et deviennent des histoires véritables dans quelque monde, il faut juger par là, et par bien des raisons, que le Monde ou l'univers pouvoit estre fait d'une infinité de façons et que Dieu en a choisi la meilleure. C'est pourquoy absolument parlant /toute chose de fait, tout/ le Monde et tout ce qui y arrive est contingent, /et l'on peut dire que toutes les choses du monde sont sans nécessité absolue, mais elles ne sont pas sans toute nécessité hypothetiquou de liaison. Car/ Dieu ayant une fois choisi cet arrangement, et prevoyant ou plus tost reglant tout par avance, on peut dire que /cela posé/ tout est nécessaire hypothetiquement ou suivant cette supposition; et c'est de quoy les theologiens et Gr479 phi- | losophes demeurent d' accord, et distinguent entre une

5	maxa: Leibniz	
8	maxa: Problemata. Philosophica	Consequenter
8	maxa: Problemata. Philosophica	Consequenter
8	maxa: Problemata. Philosophica	Consequenter